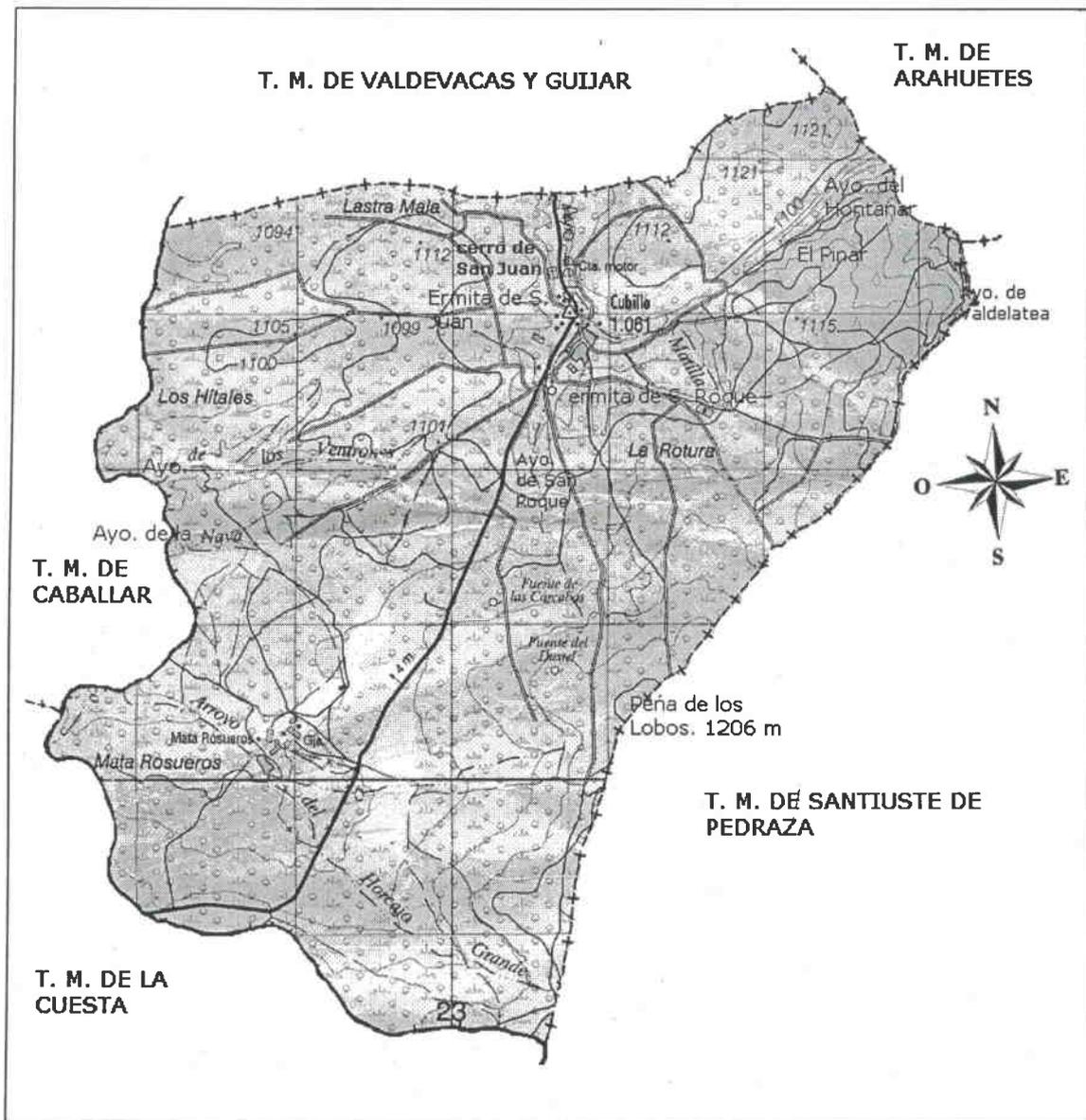


CUBILLO



Cubillo es un territorio de 20,5 km² de superficie, situado en la frontera occidental de la Comunidad de Pedraza y perteneciente al partido judicial de Sepúlveda, cuyo núcleo de población se sitúa a 1.061 metros de altitud, en el extremo norte de su término municipal, en una hondonada o cubeta - emplazamiento que, sin duda, le da nombre- y está integrado por dos pequeños barrios -"de arriba" y "de abajo" -, separados por la depresión en la que confluyen los dos arroyos que recogen las aguas del cuadrante noreste del término: el arroyo de la Matilla y el de San Roque.

Limita al norte con el término de Valdevacas y El Guijar, al Este con Arahetes y Requijada, un barrio del municipio de Santiuste de Pedraza., al sur con el término de La Cuesta y al poniente con el municipio de Caballar.

Buena parte del sur de este territorio, entre las mojoneras de Santiuste de Pedraza, La Cuesta y Caballar, corresponde al caserío de Mata Rosueros, lugar que según el Catastro de Ensenada, corresponde a la antigua aldea de Santa Cruz, que aparece en 1751, fecha del Catastro, como despoblado anejo al concejo de Arevalillo de Cega, aunque cultivado su término por vecinos de Santiuste de Pedraza y El Cubillo. Según se recoge en esta crónica, "... era propiedad, desde tiempo inmemorial, del Duque de Frías, que la arrendaba temporalmente a los dos pueblos, ... en renta de 1.785 reales de vellón... por la intermediación de los dos lugares, Cubillo y Santiuste, se compele a sus justicias pedáneas, por la ordinaria de dicha villa de Pedraza, a que sus facultades de justicia se amplíen en las partes que de dicho despoblado traen sus comunidades en arrendamiento, por tenerlas amojonadas con toda separación y fuera de sus términos...."

La extensión del despoblado era de 1.449 obradas; de ellas, 379 de labrantío de secano, 612 de matorral de roble con suelo de pasto, 268 de praderas y 200 de erial infructífero. Sólo se coge centeno y algarrobas y los diezmos que se causan entran en las cillas de los lugares de Santiuste y El Cubillo, "... por labrar sus vecinos en el término de dicho despoblado, en virtud del mencionado arrendamiento".

El solar de Santa Cruz debió estar situado en un altozano que se advierte junto a la actual carretera de la Cuesta al Cubillo, por donde cruza el antiguo camino de Turégano a Santiuste de Pedraza y de aquí a los pueblos de la Sierra. En mapas antiguos se mantiene

para este lugar el nombre de «Corral de Santa Cruz», y en el montículo se detectan claramente los cimientos de una pequeña iglesia de traza románica, y muy cerca, al lado del camino mencionado, en un corte del terreno que se ha hecho para extraer tierras, quedan patentes los estratos con su carga de cascotes, fragmentos de vasijas y otros restos de población.

En el Censo Eclesiástico de 1.247 aparece citada como Rosueros, una aldea diminuta que solo pagaba 4,5 maravedíes al obispado. Rosueros es un topónimo derivado seguramente del nombre del repoblador, Roso Veros. Roso y Vero o Veros eran nombres de personas, que aparecen también en pueblos como Muño Roso o Muño Veros. Roso era un nombre latino, derivado de "russus", que significa "rojizo, pelirrojo", como el nombre actual de Rufo. Por lo tanto, es un nombre que tiene su origen en un apodo, como Cano, Rubio, ... y Veros podría hacer alusión al patronímico "Roso hijo de Veros", aunque en este caso podría derivar también del latín "Verus", que significa, "auténtico, verdadero". Posteriormente se le antepondrá la palabra Mata; que hace alusión a la existencia en el lugar de un pequeño bosque de roble, conocido en la provincia con este nombre como ya hemos visto en múltiples ocasiones.

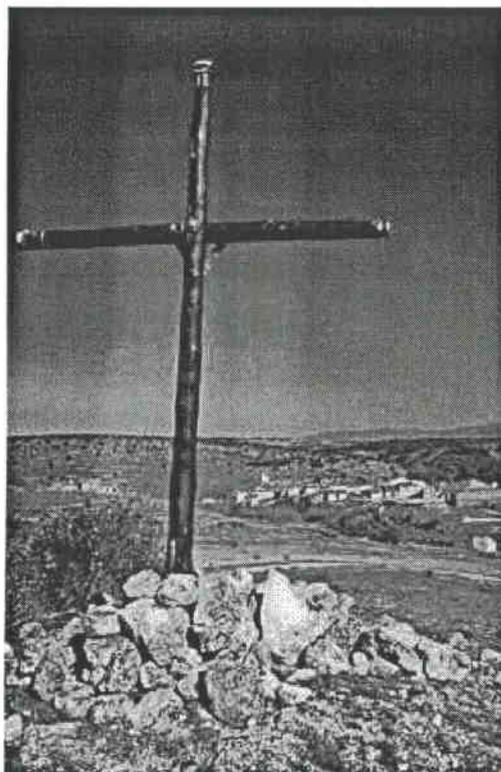
Cubillo, por su parte aparece citado en este Censo de 1247 como "Cubiello", topónimo muy extendido en Segovia, diminutivo de "cubo", palabra usada para designar un pequeño pozo o manantial, de forma cilíndrica, que, para evitar que se aterrara se protegía con un trozo cilíndrico de tronco hueco de árbol, que generalmente era un zaz o sauce, por su gran anchura y otras veces era de piedra. Del mismo origen es el topónimo Cubillejo, muy extendido también por la provincia y por la región castellana, lo cual nos hace pensar que sus repobladores eran de origen castellano, y dieron este nombre al primitivo asentamiento en honor a la abundancia de manantiales en sus alrededores.

Pero el primitivo Concejo de Cubillo estuvo formado por otros barrios hoy ya despoblados de los que apenas quedan noticias y restos materiales en sus antiguos emplazamientos;

El despoblado de La Nava se situaba dentro del término de Mata Rosueros, a poniente, cerca de la mojonera con Caballar. Estaba en un otero, sobre la fuente de La

Nava, y sus restos, montones de piedras, cimientos y cascotes, se reparten por un área grande.

Su topónimo hace referencia a su localización geográfica, ya que "nava" es palabra prerromana que significa "pequeño llano con pasto situado entre montañas, especialmente en los puertos y collados, o al pie de ellas, en la zona baja". Topónimo muy extendido en la provincia donde da nombre a unos 15 pueblos, algunos en la misma Comunidad de Pedraza, como Navafría.



Muchos son los topónimos que aún recuerdan la existencia de un despoblado de San Juan, que se localizaría en lo alto de la lastra, enfrente de la Fuente Blanca, en el llamado Cerro de San Juan, con extensas e inequívocas señales de una importante población desaparecida y aún visibles los cimientos y escombros de la ermita de San Juan, cuya memoria permanece viva entre las gentes. Se conservan además en la toponimia local un "camino de San Juan", a cuya vera se alza la "Cruz de los Monederos", lugar de estación de la Rogativa o bendición en primavera de los campos, y un "vallejo de San Juan". Todo ello hace pensar que éste pudo ser, razonablemente, el emplazamiento original del culto a San Juan ante Portam Latinam, cuya advocación aún se conserva y, en consecuencia el del

primer asentamiento del pueblo de Cubillo. La singularidad de este culto, un tanto conceptual, hace pensar en la probable existencia de una comunidad cristiana visigoda, anterior al proceso repoblador de la Alta Edad Media.

El despoblado más conocido es el de Bentrone, que aún da nombre al arroyo de bentrone y a la ladera de bentrone, situada al suroeste del núcleo actual del Cubillo y presidida por una alargada cresta pétreo, en la conjunción del terreno primario gnéico, con el promontorio calizo cretácico, y a cuyos pies se localizan los restos del despoblado, en el llamado «Valle de la Casa», que a su vez está junto al «Valle de Santa Ana», posible culto propio del extinguido lugar. El arroyo de Bentrone se desliza hacia poniente por un estrecho valle, de gran belleza, y va a confluír, ya en el término de Caballar, en el valle y arroyo de la Nava.

Su territorio lo ocupa una gran lastra de más de 1.100 metros de altitud, cubierta de vegetación, en la que se van encajando los valles formados por los multitudinarios arroyos que corren por el término:

El arroyo de la Matilla; nace en el término del Cubillo, en la fuente de las Erías, situada al lado del antiguo camino de Turégano a Pedraza, y en Cubillo se le conoce como río del Fresno. Discurre por el flanco oriental del pueblo y en lo más bajo de la cubeta, junto a la fuente antigua del barrio de Abajo, se junta con el arroyo de San Roque y prosigue en dirección norte, atravesando todo el término de Valdevacas y el Guijar hasta desembocar en el Cega, ya en territorio de la Puebla de Pedraza.

El arroyo de San Roque recoge las aguas de los altos de la Peña de los Lobos - en la mojonera con Santiuste de Pedraza- y pasa justamente delante de la pequeña y muy rural ermita de San Roque, que le da nombre. Según cuenta González Herrero en su monografía sobre los pueblos de la tierra de Pedraza, contiguo a la ermita está el Prado Santísimo, y en cercano paraje, la Cerca de la Lámpara, gravada con la carga de sostener el alumbrado del

Santísimo en la iglesia del pueblo, indicios que hacen de este lugar un sitio misterioso, que conecta con tradiciones ancestrales de culto al agua, como las famosas Mojadas de Caballar. Además según la tradición oral, el agua de la mágica fuente de la Fresnera, en el vecino pueblo de Caballar, brotaba originalmente aquí en San Roque, pero vinieron los de Caballar y "la taparon con vellones de lana para que no se escapara el agua", y así surgió más abajo, en la Fresnera.

La mitad norte del término se integra en la gran altiplanicie lastreña, calcárea y pedregosa, poblada de enebros, jabinos y chaparros, que forma un extenso enebreal que se extiende por los términos vecinos de Valdevacas, Arahuetes, Pajares y por la parte meridional de Arevalillo de Cega, siguiendo la línea marcada por el río Santa Agueda hasta su confluencia con el Cega en Pajares de Pedraza. El arroyo del Hontanar surte con sus aguas el caudal del Santa Agueda y separa la zona del enebreal, de la del Pinar de Cubillo, donde aún perduran algunos ejemplares de pino resinero, que se verán sustituidos paulatinamente por especies autóctonas, según los nuevos planes de regeneración forestal para antiguas zonas resineras ante el declive de estas actividades

Al otro lado del Pinar está el valle de Valdelatea, que marca la cotería con el término de Requijada por un valle de paraje bronco, orlado de grandes peñascos por los que el arroyo discurre de bodón en bodón, hasta desembocar en el Santa Agueda. A estos bodones acudieron durante siglos a lavar la ropa las mujeres del Cubillo, según cuenta G. Herrero. En la margen del Valle perteneciente a Cubillo permanecen las ruinas y el largo caz, de un antiquísimo molino: el molino de Valdelatea o de la Rejajera, que era propiedad del concejo del Cubillo y en él molían sus vecinos.

Las aguas de la mitad occidental del territorio del Cubillo, las superficiales y las profundas, fluyen hacia el poniente y nutren los sagrados acuíferos de Caballar; por el valle y arroyo de la Nava, con el de Bentrónes, a la fuente de la Fresnera y por el valle y arroyo del Horco, con los del Horcajo y el Plantío, a la fuente Redonda, en el enigmático Valle de las Cuevas, y después de la conjunción de ambos, formado ya el río de las Mulas, a la Fuente Santa, donde se lleva a cabo la ceremonia de inmersión de las reliquias de los santos mártires Valentín y Engracia.

Las «Mojadas de Caballar», es decir la multitudinaria ceremonia religiosa por la que la autoridad eclesiástica, en presencia de los pueblos comarcanos, realiza la inmersión de la urna-relicario que contiene los cráneos de los santos en las aguas de la Fuente Santa, para impetrar la lluvia en situaciones críticas de extremada sequía, plantean la cuestión del origen histórico y el significado más profundo de esta vieja tradición. Tomás Calleja, en su libro "Las Mojadas de Caballar" (Segovia, 1988), comienza a levantar el velo de tan "exotérica" ceremonia y a ver aquí la supervivencia, cristianizada, de un ancestral culto a las fuentes, o adoración del dios de las aguas, que hubo de profesarse en los dos apretados valles paralelos que bajan de El Cubillo a Caballar, en los que rompen y afluyen los impresionantes manantiales de la Fuente de la Fresnera y la Fuente Redonda.

Aparte de la información aportada por los Censos eclesiásticos, las noticias más remotas que tenemos sobre la situación social y económica de Cubillo se remontan al citado Catastro del Marques de la Ensenada, ministro del rey Fernando VI, realizado a mediados del XVIII, y por él sabemos que Cubillo en esa época:

"... el término de Cubillo se extiende de oriente a poniente 8.610 varas castellanas, y de norte a sur, 3.390: que la medida agraria superficial es la obrada, que tiene 400 estadales, y cada uno, cuatro varas castellanas en cuadro; no produce vino; tiene 24 colmenas; cuenta con 62 casas bajas y una que es alta; la oficina de taberna se halla unida a la casa de Ayuntamiento y no reditúa cosa alguna por estar a beneficio del común».

Forman la población 21 vecinos, incluidas 4 viudas; tiene un sacristán, un fiel de fechos, un tabernero, un tercero de cilla, un herrero, «que gana al día 3 reales»; un carpintero, 4 reales; un sastre, 3 reales; 4 tejedores de lienzo, lo mismo; 58 labradores; un jornalero, 22 pastores, y, un solo eclesiástico, que es el párroco..."

En el vecindario eclesiástico de 1772 consta Cubillo con 54 vecinos; Miñano, en 1826, le asigna 35 vecinos y P. Madoz, a mediados del siglo XIX da cuenta de:

"... situado en un hondo con mediana ventilacion y clima sano. Tiene 50 casas de un solo piso y mala construcción, divididas en dos barrios por un arroyuelo, llamado San Roque,

que nace a poca distancia, casa de ayuntamiento, escuela de instrucción primaria común a ambos sexos a cargo de un maestro con la dotación de 95 reales y 13 fanegas de trigo por los padres de los niños, casa de valde y leña; dos fuentes de buenas y abundantes aguas, y una iglesia parroquial (San Juan ante portam latinam) servida por un párroco de presentación real y ordinaria, el cementerio se halla en parage que no ofende la salud publica, hay una ermita (San Roque). Confina el termino: N. Gujar de Valdevacas; E. Arahuetes; Santiuste de Pedraza y O. Caballar. El terreno es de mediana calidad, y se cultivan sobre 700 obradas; como a 600 pasos del pueblo hay un monte bastante poblado de encina y por su lado izquierdo de pinos, cuya circunferencia será de $\frac{3}{4}$ de hora, y al NE, hay también un enebral con el cual y el monte dicho se surte el pueblo para fábricas de casas, lumbres y aperos de labor, y abundan en arbustos, espinos, álamos blancos y negros. Caminos los de pueblo a pueblo en mal estado. Produce: trigo, centeno, cebada, lino, garbanzos y frutas; mantiene ganado lanar, vacuno, caballar, mular y de cerda; cría caza de liebres, conejos y perdices. Industria.: agricultura, y 3 tejedores. Comercio: exportación de lo sobrante. Población: 34 vecinos, 124 almas...."

ROSUEROS (MATA DE): "... coto red. en la prov. y part. Jud. de Segovia, termino del Cubillo; hay algunos pequeños corrales para cerrar ganados, y hace 4 años se ha construido hacia su centro una casita para dormir pastores y ovejas. Confina su termino: N. El Cubillo; E. Santiuste de Pedraza; S. La Cuesta y O. Caballar: tiene $\frac{3}{4}$ leg. de longitud y $\frac{1}{4}$ de latitud El terreno es de inferior calidad. Producción; algunos cereales, roble, estepa y pastos; y cría alguna caza menor; lobos y zorras, es propiedad del Señor Duque de Frías..."

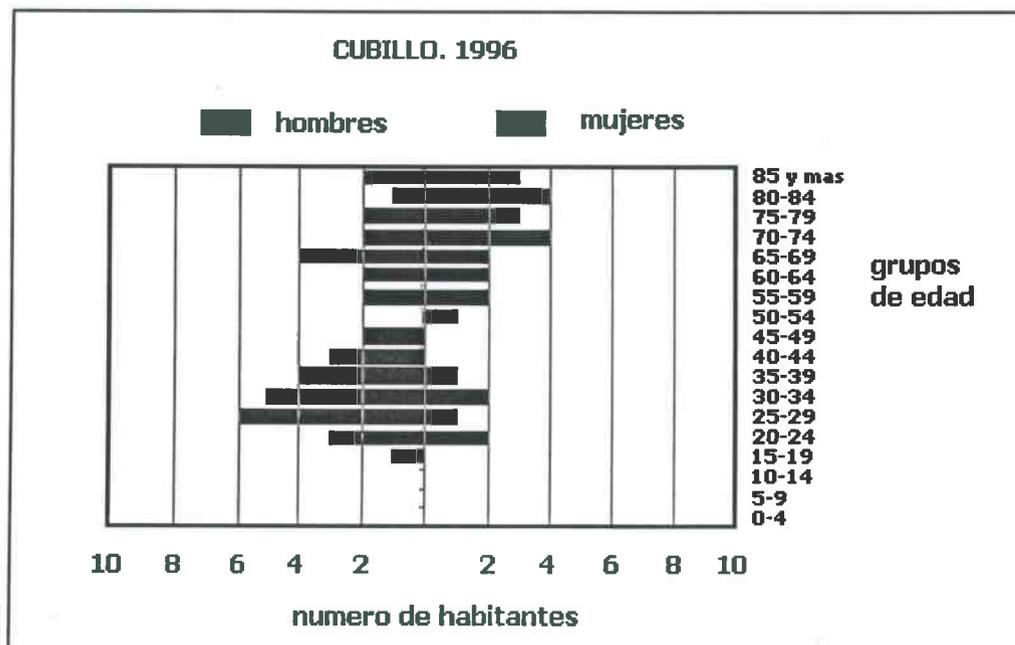
Cubillo en la actualidad, es uno de los pueblos menos poblados de la Comunidad de Pedraza, aunque ya vimos en las anteriores crónicas que su poblamiento ha sido tradicionalmente reducido. En la actualidad quedan registradas en el padrón de este municipio 40 personas, 26 hombres y 14 mujeres, de las que sólo la mitad residen de manera continuada en el municipio y de éstos únicamente 6 personas cuentan con menos de

65 años y corresponden a una familia de inmigrantes que trabaja en las explotaciones ganaderas de Mata Rosueros.

Según el Censo de Viviendas publicado por el INE con datos de 2001, cuenta el municipio con 53 viviendas, la mayoría en buen estado, un 96% según este Censo, mientras sólo un 0,7% están en estado ruinoso. Del total de estas viviendas, son viviendas principales unas 22, mientras 31 son segundas residencias. Aún se conservan en pie en este pequeño pueblo algunos ejemplos de la antigua "casa bloque", típica de la arquitectura rural castellana, que cobijaba bajo el mismo techo tanto la vivienda como las cuadras y graneros de la explotación, con el correspondiente corral delante de la fachada, cerrado a la calle por dos grandes portones de madera de enebro. La fachada a su vez aparece caracterizada por el pequeño saliente que formaba el cascaron de adobe del horno de cocer el pan. En su interior caracteriza este tipo de arquitectura; la cocina, con su una gran chimenea cubriendo casi toda la techumbre y utilizada para "curar" los productos de la Matanza y la Sala, o habitación principal, con las típicas "alcobas" al fondo, disposición de clara raigambre mudéjar. La zona destinada a los animales y al almacenamiento de paja y grano queda integrada en el bloque del edificio ocupando normalmente el lado norte, menos soleado. Desde mi punto de vista sería muy interesante su conservación, como vivo ejemplo de modos de vida casi olvidados por los acelerados cambios actuales, pero no tan lejanos en el tiempo, y por lo tanto como parte integrante de nuestro patrimonio etnológico y cultural.

Cubillo ha sido tradicionalmente un núcleo poco poblado. Esta es una de las causas que hicieron que el proceso migratorio se dejara notar sobremanera en este municipio, que es uno de los más afectados de la Comunidad de Pedraza, con un 81% de pérdidas a lo largo de la centuria pasada. Cubillo contaba a comienzos del siglo pasado con 212 habitantes, que han quedado reducidos a los 40 actuales. Como en la mayoría de los municipios de la Comunidad, la década fatídica es la de los sesenta, en este corto periodo Cubillo ve reducida su población en un 50%, quedando registradas sólo 97 personas en 1970.

Resultado de la emigración de los más jóvenes y sobretudo del colectivo femenino, son los desequilibrios biológicos de su actual pirámide de población;



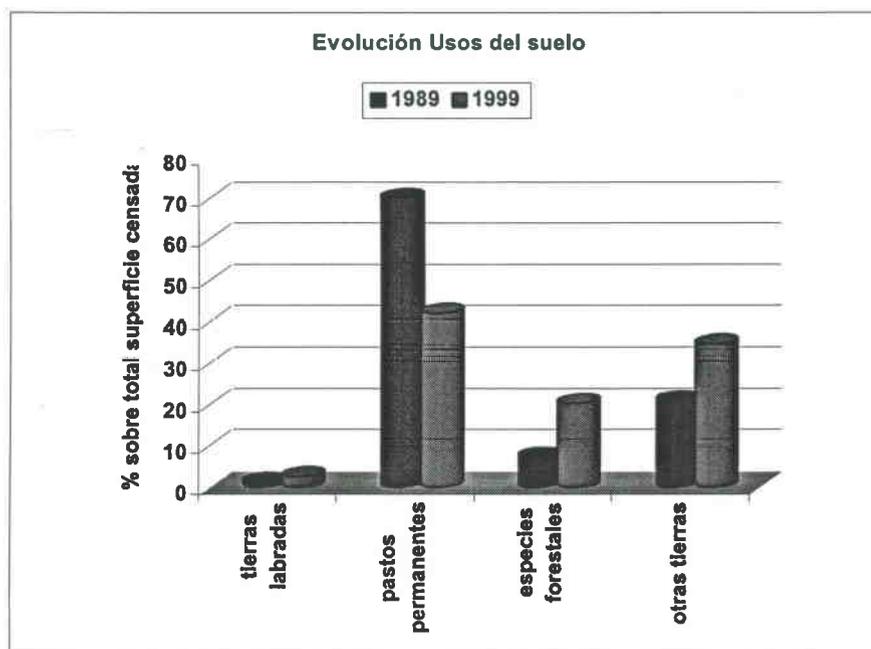
La pirámide de Cubillo ejemplifica a la perfección el problema demográfico de la mayor parte de municipios de la Comunidad de Pedraza; un elevado número de personas envejecidas, falta de menores de 14 años, y en esta pirámide se ven claramente las diferencias por sexos; en las edades medias donde la mayoría son varones, y en las edades más elevadas con una mayoría clara de mujeres. El elevado índice de masculinidad en los grupo de edades medias o adultas, debido a la mayor incidencia del proceso migratorio entre la mujeres, condiciona a su vez un elevado índice de soltería masculina, y la diferencia entre sexos en las edades más avanzadas, con mayoría femenina, nos lleva a pensar en un elevado número de viudas.

Esta configuración biológica condiciona su actual baja natalidad y su elevada tasa de mortalidad. Veamos estos datos comparados con las medias de los pueblos que forman la Comunidad de Pedraza; según los datos publicados por el INE para el periodo 1988 - 1999, tenemos un crecimiento vegetativo negativo en valores absolutos de - 15 personas, ya que en este periodo se han producido sólo dos nacimientos frente a diecisiete defunciones, mientras la media de todos los municipios de la Comunidad es de - 13,4 personas para este mismo periodo.

Según los datos del último Censo de 2001, la mitad de su población supera los 65 años, aunque como ya vimos anteriormente la realidad es aún más dura, ya que de los residentes habituales en este municipio, la mayoría están ya jubilados. Además esta tasa se ha multiplicado desde el Censo anterior de 1991, en el que la tasa de envejecimiento era del 27%. El incremento de la mortalidad en la última década ha hecho que descienda su tasa de sobre-envejecimiento, es decir, el número de personas que superan los ochenta años, puestas en relación al colectivo de personas jubiladas, que en 1991 estaba en el 0,4% y en 2001 esta tasa se igualaba con las medias de la Comunidad en el 0,3%. Si estas tendencias se mantienen, en un futuro próximo es muy posible que este pueblo acabe despoblándose definitivamente o convirtiéndose en lugar residencial para periodos vacacionales. Sin embargo, el asentamiento de inmigrantes en el barrio de Mata Rosueros es un rasgo positivo para la demografía de Cubillo que no hay que dejar de mencionar.

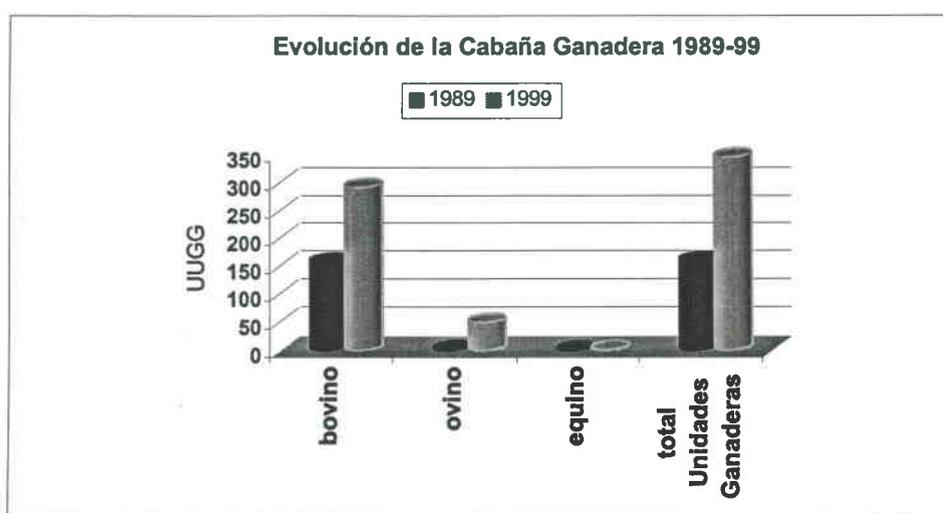
Este panorama hace que la población activa de Cubillo sea muy reducida. Las únicas actividades económicas que se mantienen siguen siendo las tradicionales agrícolas y ganaderas, estas últimas concentradas en el barrio de Mata Rosueros.

Según la gráfica de Usos de Suelo elaborada con los datos de los dos últimos Censos Agrarios, realizados en los años 1989 y 1999, la superficie cultivada es reducida, pero se ha visto incrementada a lo largo de esta década:



Podemos apreciar también una importante reducción de la superficie dedicada a pastos, frente al incremento del espacio forestal y del espacio de usos no agrícolas. El proceso de Concentración Parcelaria quedó concluído recientemente en el año 1998, hecho que podría haber influido en ese ligero incremento del espacio cultivado. En la actualidad las actividades agrarias ocupan a un sólo trabajador, en este caso una persona joven que reside en el vecino municipio de El Guijar.

La ganadería queda, como dijimos anterioremente, concentrada en el barrio de Mata Rosueros. Veamos la evolución de este sector en los últimos Censos Ganaderos:



La especie mayoritaria es, como en la mayoría de municipios de la Comunidad de Pedraza, el vacuno, cuya cabaña además ha vivido un importante incremento a lo largo de este periodo, al igual que el ovino, una especie que vive en este caso una tendencia contraria a la de la Comunidad donde la cabaña ovina se ha reducido en la mayoría de pueblos en esta última década.

Todas las unidades ganaderas se concentran en una única explotación, de considerable tamaño, cuyo dueño sin embargo tampoco reside en el municipio de Cubillo, sino que es vecino del pueblo de Ortigosa del Monte, haciéndose cargo de la explotación una familia de inmigrantes marroquíes, ya citados anteriormente.

El vacuno se desarrolla en régimen intensivo, con el ganado estabulado la mayor parte del año para su engorde, mientras el ovino se mantiene en régimen extensivo, y los ganados

salen diariamente a pastar por el campo. Ambas especies se destinan a la producción de carne.

El reducido poblamiento hace inviable el mantenimiento de otras actividades como el comercio en este municipio. Las necesidades domésticas se cubren por desplazamiento a los pueblos vecinos de Turégano y Cantalejo, o a la capital de la provincia, ya que las vías de comunicación con su comarca histórica están poco y mal desarrolladas, problema que afecta a toda la parte noroccidental de la Comunidad de Pedraza. Comparte médico con El Guijar y Arevalillo de Cega y depende del centro de salud de Cantalejo, aunque las urgencias se atienden en Turégano. Los escasos escolares que residen en el pueblo se desplazan al colegio de primaria de Turégano o al instituto de Cantalejo, en el caso de alumnos de secundaria.

Sin embargo, todas estas circunstancias adversas, resultan ideales para nuevas actividades relacionadas con el nuevo turismo rural que busca ante todo la tranquilidad y la belleza de los pequeños pueblos. Así recientemente se han abierto dos establecimientos de este tipo en el pueblo del Cubillo, una de ellas es una nueva construcción y la otra ha rehabilitado la antigua casa del Secretario, el éxito en ambos casos ha sido absoluto.

El nivel de equipamientos e infraestructuras del municipio presenta niveles adecuados, a pesar de su reducido tamaño. Sus hogares tienen cubiertas las necesidades de agua, electricidad, teléfono, etc... y el municipio está bien asfaltado e iluminado. Cuenta con un bello edificio de Ayuntamiento que conserva en su fachada un bello esgrafiado, un frontón para juego de pelota, construido hace unos 15 años, jugándose hasta entonces en la pared de la Iglesia, y una pequeña taberna habilitada en un local del ayuntamiento, el cual lo alquila aún particular, vecino de Segovia, que lo abre los fines de semana,



Pero además del patrimonio natural, cuenta Cubillo con un importante patrimonio artístico y cultural, que complementa la belleza de sus paisajes. De la época de la repoblación conserva el ábside románico de su ermita de San Juan ante Portam Latinam, y a las afueras del pueblo se encuentra la pequeña y muy rural ermita de San Roque.



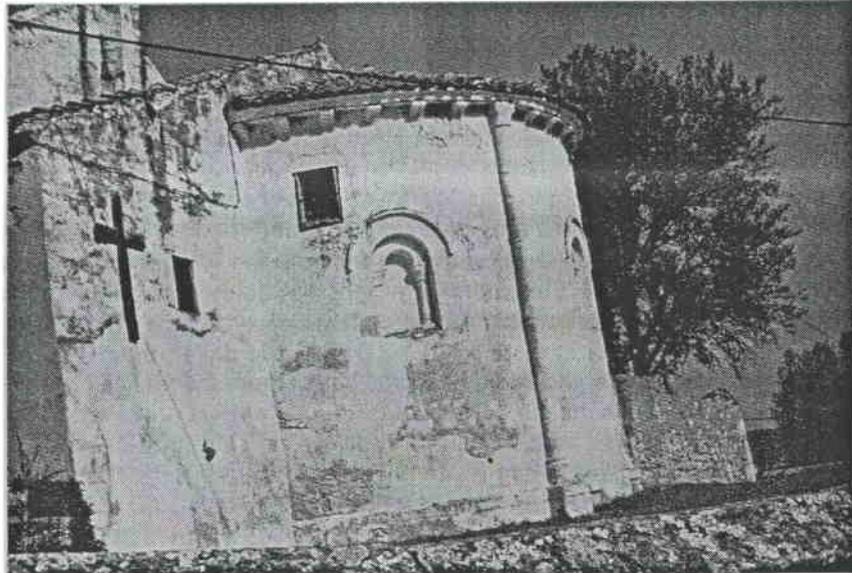
Se trata de una construcción rectangular, construida en mampostería enfoscada y cubierta con tejado a cuatro aguas. En el muro de la entrada se sitúa un pequeño y rústico portico, detrás del que se colocó un pequeño campanil. Según nos cuenta Gonzalez Herrero la antigua imagen del Santo fue robada a principios de los años noventa.

La iglesia se alza sobre una plataforma rocosa en la ladera que baja hacia la confluencia de los arroyos. Se trata de un templo de una sola nave con pórtico ciego adosado al muro sur y sólida torre de sillería a los pies del templo, cuyas líneas recuerdan al arquitecto Coterá, que firma otras obras similares en pueblos cercanos, como Valdevacas. Conserva de su primera época la cabecera románica, la pila bautismal también románica y, en la portada de entrada a la nave, bajo el pórtico, aparece, cegada desgraciadamente por una capa de cemento, una portada de medio punto y arquivolta, que posiblemente oculte la antigua portada de época románica. En una de las últimas reformas se le despojó de un bonito pórtico que tenía sobre la entrada principal.



Lo más destacado del conjunto es la Cabecera; un ábside semicircular con basamento saliente de sillares y dividido en tres segmentos por dos semicolumnas, ocupados por estrechas saeteras resaltadas por una pequeña chambrana y decoradas con una pequeña arquivolta, apoyada en columnas de capiteles decorados con motivos de tallos y hojas. Bajo la cornisa se disponen los clásicos canecillos de origen mozárabe, en este caso lisos, es

decir sin decoración. Se trata de otro de los buenos ejemplos de arquitectura románica con que cuenta la Comunidad de Pedraza. Sus características le relacionan con el ábside de la iglesia de Arevalillo de Cega, municipio cercano, y ambas se relacionan a su vez con el románico sepulvedano.



Bajo el pórtico ciego, en el umbral de la puerta de acceso a la nave aparece tendida transversalmente una grande y por su calidad, notable laude sepulcral, con inscripción en gran parte borrada y que corresponde al enterramiento de un «familiar del Santo Oficio», en 1572.

Al interior destacan los retablos barrocos adornando los muros laterales, uno de los cuales oculta gran parte del aspecto original del presbiterio, aunque aún se aprecia parte de la estructura original. En su sacristía se encuentra una bella cajonera tallada en madera, al igual que la vieja tribuna colocada a los pies de la nave, por desgracia en precario estado de conservación y bajo una capa de yeso se esconde el antiguo artesanado que cubría el edificio, del que sobresalen aún las vigas transversales

Destaca también su imaginiería, con imágenes antiguas como la de San Juan, del siglo XVII, o las de San Antón y la Virgen del Rosario. Este templo también alberga una interesante colección de obras de plata entre las que descuellan la cruz procesional

realizada en Segovia durante el tercer cuarto del siglo XVI, y un bello cáliz rococó ejecutado en Córdoba en 1778 por Antonio José de Santa Cruz.

El patrón de la iglesia es San Juan ante Portam Latinam, advocación poco común en el resto de la provincia. Es el llamado «San Juan de Mayo»; que es el San Juan apóstol y evangelista, el «discípulo amado» de Jesús de Nazareth; mientras el más popular "San Juan" es el Bautista, cuyo memorial, el 24 de junio, hacia el solsticio de verano, se difunde ampliamente por nuestra geografía. «San Juan ante Portam Latinam» es la conmemoración del martirio - diríamos frustrado- del Aguila de Patmos. En la persecución de Diocleciano Juan fue conducido preso de Efeso a Roma y junto a la puerta del Lacio, arrojado a una tina de aceite hirviendo. Así padeció el martirio, pero, milagrosamente, salió indemne, ileso de la prueba. Se le deportó entonces a la isla de Patmos donde permaneció hasta el final de la persecución de Nerón. Regresó seguidamente a Efeso y aquí murió, de edad muy avanzada, bajo el imperio de Trajano. La singularidad de este culto, como ya mencionábamos en páginas anteriores, hace pensar a G. Herrero en la probable existencia de una antigua comunidad cristiana visigoda.

Los festejos en honor a este Santo tienen lugar el seis de mayo, aunque también se festeja a San Antonio de Padua el trece de junio, o como buen pueblo de labradores, se celebra también San Isidro a mediados de mayo, juntándose todos los vecinos en torno al asado de cordero en su ayuntamiento. La fiesta más multitudinaria en la actualidad es sin embargo la de San Roque, que se celebra el 15 de agosto, cuando los hijos del pueblo que residen en la capital se encuentran de vacaciones.

De los antiguos oficios que mencionaban Madoz o Ensenada apenas si quedan restos, únicamente queda aún en pie el viejo potro de herrar a los animales, en cuyas inmediaciones estaría también la Fragua donde se fabricaban y arreglaban los aperos de labranza, de la que sin embargo no nos ha llegado nada.